

REJERIA POPULAR GADITANA

JOSE ALFONSO PEREZ GONZALEZ y ARACELI DE LA TORRE YUBERO

«Las casas... se concretaban en pinceladas de cal, en balcones, ventanas, barandas, alféizares, persianas, puertas.»

A. Grosso, *El capirote*.

INTRODUCCION

La reja ha sido utilizada a lo largo de la historia. Denominada «regula», barra recta, por los romanos, viene a resolver problemas de seguridad, estéticos y de defensa.

Este trabajo pretende establecer una tipología de reja desde distintos puntos de vista. En la arquitectura popular gaditana la rejería supone una de sus más importantes características. Una rejería tradicional que siempre ha usado el hierro (1) como materia prima, pero, actualmente, debido a la progresiva pérdida de la técnica de la forja, se han venido empleando nuevos materiales como el aluminio, que no necesita ser pintado.

Encontramos gran variedad de rejas según su elaboración, tamaño, forma, etc. Sin embargo, uno de los aspectos más interesantes de los enrejados gaditanos es su ornamentación. La amplia diversidad de motivos decorativos, que varían continuamente dentro del cuerpo de la reja, consigue un

efecto de luces y sombras de un enorme dinamismo en las fachadas. Se configura, de este modo, una arquitectura cambiante que proporciona al muro una gran riqueza de formas, dando vistosisidad al conjunto.

El ingenio de los artesanos herreros buscando la originalidad, la creación de figuras nuevas y sus múltiples combinaciones dará lugar a infinitas tipologías artísticas.

PARTES DE LA REJA

Tres son las partes principales de una reja-tipo: **cuerpo**, **coronamiento** y **sopORTE**, siendo la primera la de mayor importancia, ya que las dos restantes pueden o no aparecer, como es el caso de la mayoría de las que nos encontramos en la ciudad de Cádiz.

El **cuerpo** se configura por el marco o armazón, también denominado bastidor, dentro del cual se disponen los barrotes que conforman la grillera o trama de la reja, (fig. 1c). En el **cuerpo** se concentra la mayor parte de la decoración, si es que existe.

El **coronamiento** cumple exclusivamente una función decorativa situándose en la zona alta y teniendo su opuesto simétricamente en la

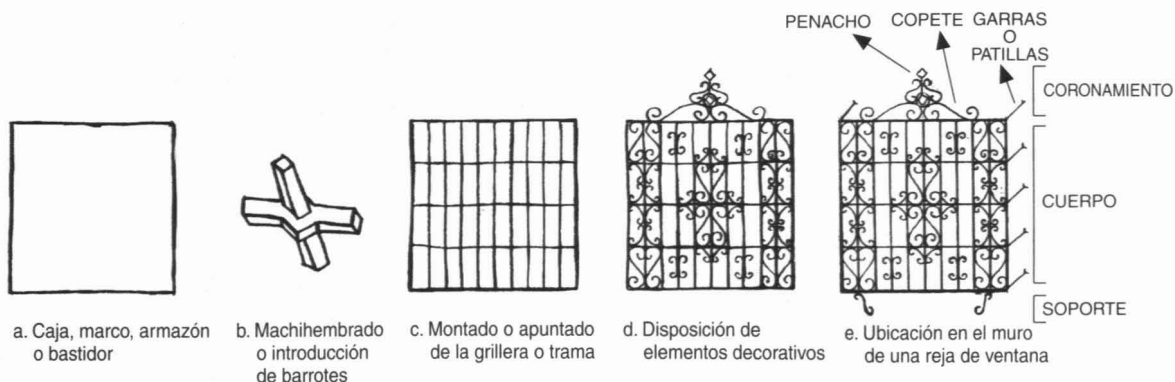


Fig. 1. Elaboración. Las barras, que se compran de 6 m de largo por 14, 16 o 18 mm de espesor, se cortan poniéndose una pletina sobre otra para dar unos puntos de soldadura taladrándose y se compone el marco. Se comienza entonces a encajar las barras verticales introduciéndose a través de las horizontales. Como último paso se coloca la decoración y garras, bolas o cualquier tipo de soporte. El hierro recibirá después la imprimación: una capa de pintura gris o roja, quedando preparado para la adherencia del color que se desee.

zona inferior proporcionando a la reja y, por ende, a la fachada, cierta majestuosidad. Consta de copete y, en ocasiones, de penacho central, (fig. 1e).

El **soporte** se entiende como un refuerzo que permite la sujeción de la reja a modo de enganche por medio de garras o con una función específica sustentatoria como pescales, bolas o una moldura de mampostería llamada zócalo, ménsula, poyete o peana, cuya pareja es una cornisa superior que recibe el nombre de guardapolvos, (fig. 2).

TIPOLOGIA

En cuanto a la **elaboración**, existen varios procedimientos para realizar una reja:

a) En primer lugar, por lo que al modelado del hierro se refiere, existen:

- Por una parte, la forja pura o trabajado a martillo dando forma al mineral en estado candente y la forja falsa cuando se combina la forja con la fundición.

- Por otra parte, la soldadura tradicional o a la calda, conocida desde el siglo XI. En el hogar de la fragua se colocaba un hierro sobre otro y, cuando estaban a punto de fundirse (a una temperatura de 600° o 650° C) (2), se sacaban y se

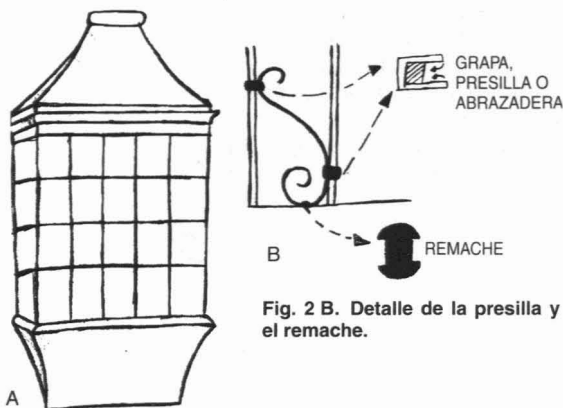


Fig. 2 A. Reja saliente con poyete (parte inferior) y guardapolvos (parte superior).

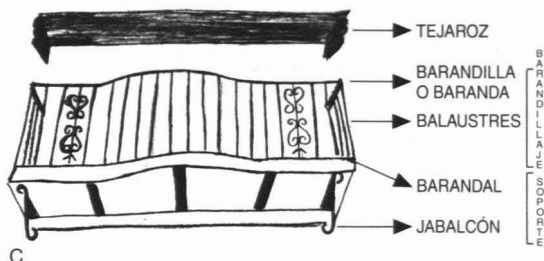
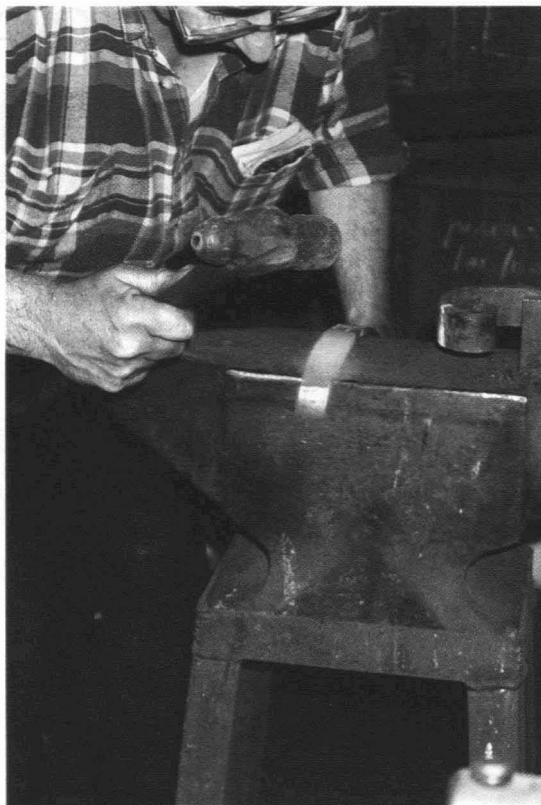


Fig. 2 C. Balcón «Trono», con herraje inferior.



Trabajo del hierro en caliente sobre el yunque. Jerez de la Frontera.

ensamblaban machacándoles con el martillo en el yunque.

La soldadura autógena es ya una técnica moderna. Para ello, se comenzaron a utilizar bombonas de oxígeno y acetileno, pero actualmente son de argón.

- Por último, la plancha. Empleada desde el siglo XIII. Puede ser sencilla, para figuras planas, o doble, si se desean conseguir figuras con volumen.

b) En segundo lugar, para montar las diferentes piezas, las técnicas serán:

- El remachado. Se unen los hierros por medio de remaches o clavos cuya punta, tras ser colocados en la reja, se machaca para dar una mayor firmeza (fig. 3).

- El grapado. Unión de hierros por medio de grapas (fig. 3).

- La soldadura. Por forja o fundición.

En cuanto a la **funcionalidad**, establecemos la siguiente clasificación:

- Cierros. Tipo de reja (3) que sobresale del muro cubriendo la totalidad de la ventana o balcón.

Este modelo de reja se ve en la capital, y la encontramos con profusión en los pueblos de la provincia.

En el increíble «Viaje por España» que Gautier realizó en 1840, durante su estancia en Cádiz ya se constata esta tipología: «Los balcones, muy salientes, están adornados con una especie de jaula de cristal».

- Ventana. Lógicamente su función es permitir el paso de luz y aire.

- Cancela. Portón o verja que, impidiendo el libre paso al interior, permite la circulación del aire (4).

- Cancel. Suele tener tres hojas, una de frente y dos a los lados ajustándose a las jambas y evitando la corriente de aire.

- La puerta puede o no tener rejas. Si las lleva, éstas cubren o la totalidad del vano o la mitad superior de la puerta denominándose a esta parte *mainel*. En ambos casos con cristal interior, pues su misión es proteger la vivienda.

- Balcón, por lo común saliente y colocado en lo alto de la fachada. Consta de barandilla o punto de apoyo y barandillaje (barrotes verticales que lo circundan y barandal o listón sobre el que se asientan los balaustres). Si dice balcón por tablas si la vista, parte inferior, lleva herraje forjado que carga con el peso (fig. 4), con lo cual los ladrillos se pondrían en seco. En muchas ocasiones, el balcón se apoya sobre ménsulas de hierro con forma de rizo o voluta alargada que se denomina *jabalcón*. Puede aparecer también un pequeño tejadillo del mismo metal para que la lluvia no caiga directamente sobre el suelo del balcón al que llamamos *tejaroz*. A veces, sustituyendo al tejaroz aparece una simple barra que servirá para colocar sobre ella la cortina o persiana evitando que entre el sol, pero permitiendo la corriente de aire en los días de calor, es la *horqueta* u *horquilla*.

En cuanto a la **decoración**, la clasificación ornamental de las rejas populares sería interminable debido a las diferentes interpretaciones que cada artesano otorga a su obra. Pero hay motivos que, por razones estéticas, se repiten con mayor profusión. Es el caso de los rizados, nombre común dentro de la jerga de los herreros, también llamados caracolillos, volutas o roleos. Son adornos con forma de S que se mezclan infinitamente siendo agrandados o empujados, pudiéndose abrir sus curvas, cerrar sobre sí mismos a modo de caracol o en forma de C o ser asimétricos (5).

Su ubicación no es fija. Los podemos encontrar en los **coronamientos**, así como en el interior del **cuerpo**. Se combinan de diversas

maneras formando en conjunto cualquier figura geométrica. Por ejemplo, en el balcón es común el adorno central con un haz de eses que se repite en las esquinas.

Otros temas muy utilizados son los círculos, óvalos, corazones, tréboles y rombos, motivos que rompen la monotonía de la reja, elaborados partiendo el barrote central en dos, dando lugar a la figura deseada.

De gran belleza son las rosas de chapa plana o en volumen.

Aparte, se confeccionan macollas, decoraciones macizas típicamente vegetales simulando un manojo de flores o espigas (6), directamente fundidas en la propia cabilla con un molde relleno de hierro o plomo situándose envolviendo el barrote vertical.

Además, los barrotes verticales (huecos o macizos) pueden alternarse para dar una mayor variedad al conjunto y así vemos combinaciones de machos de perfil recto (cuadrado o rectangular) en sucesión con los de perfil salomónico (elíptico), retorcido en espiral, abalaustrado o redondo.

Como remates aparecen éstos en forma de hoja, punta de lanza, puntas de rayo, flor de lis u ojo de buey (7).

Sobre todo en los balcones, se va a caracterizar la decoración de frisos corridos de palmetas, cardinas o vástagos de flores, uno superior y otro inferior.

La pintura llenará de vida todas estas construcciones contrastando los verdes, blancos, grises y ocre de ventanas, cierros y balcones con el negro de cancelas, cancelas y puertas.

En cuanto a la **ubicación en el muro**, aparecen:

- Reja embutida o a la caja, es decir, encajada en la pared (fig. 7), sobre el alféizar, a un nivel más interno que la fachada. Suelen ser de pequeñas proporciones.

- Enrasada. A ras del muro. Puede estar sujeta con garras, directamente en la pared, o con apoyos o asientos inferiores sobre bolas (fig. 5). En ocasiones, el muro que está a ambos lados de la reja se horada a la altura de los ojos para poder asomarse y mirar a los dos lados, o incluso, para pasar objetos (8).

- Reja saliente. Puede llevar garras e ir con o sin apoyos inferiores. Las que más llaman la atención son las sustentadas por una peana que sube desde el suelo y en la parte superior albergan un guardapolvo de perfil recto o curvo acabado en una moldura (fig. 2).



Balcón con mirador de cristal a modo de cierre. C/ San Juan. Benalup.

– Reja volada. Sobresale más que la anterior. Puede tener ménsula y guardapolvos.

En cuanto a la **forma**, tanto la cancela, como el cancel y la puerta, siempre van a ser rectas, pues su función principal es evidente. Va a variar en ellos el modo de concebir el cerramiento superior que, o bien es adintelado o bien con arco carpanel, artesano, árabe o bodeguero. En lo que respecta a los cierros (siempre adintelados), las ventanas (la mayor parte adinteladas también, aunque las encontramos en arco carpanel, artesano o bodeguero) y los balcones, las formas serán:

- Rectas o derechas.
- Con vuelta, siendo ésta a es-cuadra, redonda o barrigona.
- De «entrepecho» o pecho de paloma, o sea, con panza en la parte baja que, en los cierros y ventanas, sirve para ver mejor al exterior. Parece ser que esta modalidad proviene del siglo XIX cuando las mujeres, ataviadas con vestidos de miriñaque (de amplio vuelo inferior y con armadura), no podían apoyarse sobre la barandilla desde un balcón recto para asomarse a él.
- De trono. Aplicable, sobre todo, a los balcones por el saliente central que les confiere un aire más elegante (fig. 4).

En cuanto a la **disposición de los barrotes**:

– Ventanas. Si en ellos se quiere incluir ornamentación, entonces los travesaños han de ser impares tanto horizontal como verticalmente. Los verticales dependen de la anchura del vano y siempre teniendo en cuenta el sentido de protección que requiere

una disposición lo suficientemente cercana para impedir el paso al interior de la vivienda. Se suele especificar entre reja carcelera, sin adorno alguno, y reja sevillana, que tiene más diseño, pero es menos dura.

Contrariamente a lo establecido, en Cádiz los herreros diferencian entre rejas de retícula, cuando aparecen tres, cuatro o más calles horizontales y rejas de parrilla, sin barrotes horizontales, que son las más antiguas. Siempre se intenta jugar con la decoración relacionando esa distancia de los barrotes entre sí con el diseño, por ejemplo llegando a formar calles suplementarias que originan cenefas decoradas (fig. 5).

– Cierros. Es muy común que los barrotes verticales vayan acompañados por tan solo tres horizontales.

– Balcón. Casi siempre carecen de barrotes horizontales salvo la barandilla y el barandal o, en algún caso, uno en el centro.

En los cancelles, cancelas y puertas se va a jugar con el gusto del artista o del propio cliente.

En cuanto a la **ordenación de la fachada**:

– Los cierros se sitúan, sobre todo, en la habitación de la planta baja que da a la calle y en las alcobas de la segunda planta.

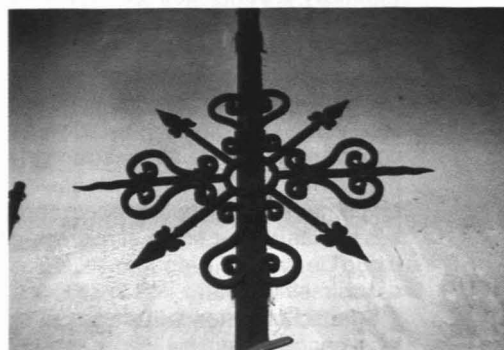
– Puerta. Siempre a la entrada de la vivienda. Dispuesta en el centro de la fachada.

– Cancela. Ubicada en el zaguán o pasillo de entrada al patio.

– Cancel. Emplazado en el mismo sitio sustituyendo a la cancela.

– Ventanas. Están tanto en la parte inferior del muro, a ambos lados de la puerta, como en los pisos superiores a uno y otro lado del balcón. En ocasiones, aparece una ventana más pequeña en el tercer piso, si lo hubiera.

Siendo más escasas, pero no por ello menos importantes, encontramos ventanas redondas a modo de



Proyecto de reja para ventana redonda. Taller de Francisco Fernández. Jerez de la Frontera.

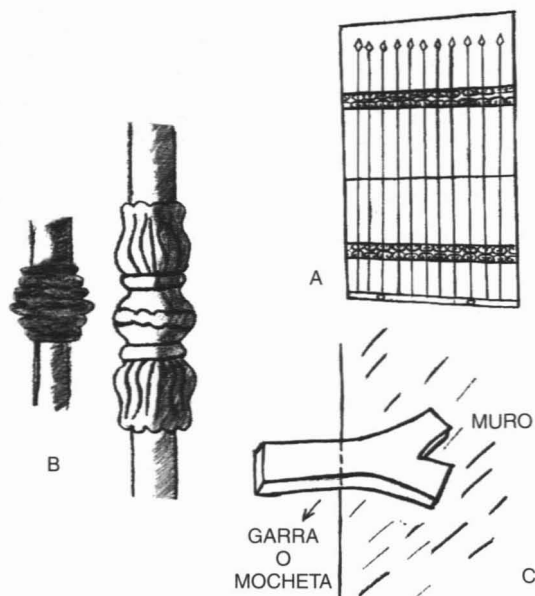


Fig. 3 A. Reja enrasada en el muro con apoyos inferiores sobre bolas. 3 B. Dos modelos de macolla. 3 C. Detalle de garra embutida en el muro.

tragaluz, situadas por lo común en la parte más alta de la casa: los desvanes o doblados.

— Balcones, siempre en el piso superior o noble y ocupando el centro de la habitación principal.

CONCLUSIONES

En nuestra investigación hemos establecido una tipología de rejas ateniéndonos exclusivamente a Cádiz y su provincia. Queremos dejar constancia por tanto que esta clasificación podría parecer incompleta si transportamos sus características al resto de España. Tal es el caso, por citar un ejemplo, en cuanto a la forma de las rejas, del modelo de celosía que no hemos visto que sea típico de la zona en cuestión. Por el contrario, sí que aparecen en multitud de ventanas y cierros las celosías propiamente dichas, realizadas en madera y ubicadas tras las rejas hasta media altura. Aditamento propio del mundo musulmán que va a servir para observar desde el interior sin ser visto.

Los trabajos de rejería en Cádiz son de los más numerosos de España debido a que se ha continuado elaborando rejas imitando los modelos antiguos, aun con técnica moderna. Es curioso y grato observar cómo, algunos edificios nuevos siguen conservando, por ello, un aire tradicional.

Se aprecia asimismo cómo el número de rejas aumenta a medida que nos desplazamos de la costa al interior.

Existe, además, una articulación de la reja en el muro de tal forma que su tamaño disminuye desde los pisos inferiores a los más altos.

También se tiene en cuenta la anchura de la calle para colocar una reja, ya que en vías más estrechas se tiende a poner rejas enrasadas o embutidas, mientras que en las más anchas se colocarán salientes o voladas.

Con respecto al oficio del herrero, éste ha sufrido un notable cambio. Desde un punto de vista técnico, se produce la pérdida de la forja en la fragua (10) debido a sus duras condiciones y, desde un punto de vista de la instalación del taller, éste se ha trasladado desde la casa hasta naves independientes o edificios aislados.

En relación a los temas decorativos, se va a producir una traslación de elementos desde las grandes rejas monumentales de edificios civiles e iglesias al arte popular, siempre salvando las distancias de la ostentación y el tamaño, pero dejando traslucir esa intención ornamental, a veces profusamente. Los herreros, que recibían encargos para todo tipo de obras, buscaron inspiración en esas labores de mayor calidad aplicándolas a los trabajos más modestos y consiguiendo así cierto aire señorial en sus construcciones. Después, todos esos motivos, provenientes de la rejería del siglo XVI, se han integrado dentro del lenguaje cotidiano, evolucionando según los gustos de cada época, pero sin plasmarse en un estilo definido específicamente desarrollado a lo largo de los años.

NOTAS

- (1) Es recomendable utilizar hierro dulce, ya que está libre de impurezas y es más fácil de trabajar.
- (2) Un ventilador eléctrico para avivar el fuego ha sustituido a los descomunales fuelles movidos por medio de poleas.
- (3) En Cádiz se llama cierro tanto a la reja de ventana como a la de balcón.
- (4) Desgraciadamente, según nos han informado, estas cancelas están ahora desapareciendo. Bien porque no se realizan, bien porque están eliminando las que ya había.
- (5) Este tipo de decoración surgió en el Románico.
- (6) Estas macollas han ido evolucionando y, aunque se siguen empleando con gran profusión las típicamente vegetales, han dado lugar a un haz de elementos geométricos en círculos dispuestos en forma de huso. Tanto unas como otras ahora suelen ser huecas.
- (7) Todos ellos prohibidos a una determinada altura debido a su peligrosidad.



Balcón circular de pecho de paloma. C/ Valverde. Cádiz. Foto cedida por la Delegación Municipal de Turismo de Cádiz.

- (8) Estas pequeñas concavidades aparecen principalmente en las ventanas de Arcos de la Frontera y Jerez de la Frontera.
- (9) Su origen proviene de la «grafidia», técnica árabe consistente en recortar varias chapas a base de plantillas en papel especial (*cepti*) consiguiendo modelos repetidos con absoluta exactitud.
- (10) En Jerez aún podemos ver a uno de los pocos herreros que todavía realizan artesanalmente el forjado en la fragua.

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que nos han atendido y, sobre todo, a los herreros José Muñoz-Polanco y José Antonio Castro, ambos de Chipiona; Francisco Fernández, de Jerez, y Cristóbal Rincón de Cádiz por la amable acogida que nos dispensaron recibiéndonos e informándonos del arte de la rejería en su propio taller.

BIBLIOGRAFIA

- Artiñano, Pedro M. de: *Exposición de hierros antiguos españoles*. Sociedad Española de Amigos del Arte. Madrid, 1919.
- Camps Cazorla, Emilio: *Hierros antiguos españoles*. Publicaciones de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid, 1941.
- Feduchi, Luis: *Itinerarios de arquitectura popular española*. Tomo IV. Ed. Blume. Barcelona, 1978.
- Fernández García, David: *Biblioteca de la herrería actual*. Ed. Daly. Madrid, 1991.
- Guía de la artesanía de la provincia de Cádiz*, Junta de Andalucía. Sevilla, 1990.
- Labarta, Luis: *Hierros artísticos*. Ed. Francisco Seiz. Barcelona.
- Orduña y Viguera, Emilio: *Rejeros españoles (ensayo artístico-arqueológico)*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1915.
- Ruiz Castillo, A.: *Artes del hierro en España*. Ed. Sucesor de Maseguer. Barcelona.